

EL ESTADO ISLÁMICO

Julio ALBERT FERRERO
Vicealmirante (2.ª Reserva)

Introducción

El Estado Islámico (EI), de reciente creación es una realidad geopolítica cuya existencia constituye una amenaza global que contribuye a desestabilizar la paz mundial. Para poder analizar el alcance y las atribuciones de este nuevo Estado Islámico se exponen los significados de los términos más usados que afectan al islamismo, seguido por la gestación del Estado Islámico y del Califato, su concepto, el armamento que dispone, su estrategia terrorista, análisis de la amenaza, la amenaza a España, la alianza con el plan de los Estados Unidos y su implicación con los países árabes. En el 2006 nació el Estado Islámico, de Al Qaeda, siendo su objetivo inmediato conquistar territorios en Irak y Siria que permitan formar y sostener el embrión de un Estado musulmán proselitista, con vocación de imponer inicialmente el islamismo en el ámbito regional, y posteriormente alcanzar el ámbito mundial. Entre sus objetivos, según declaraciones reiteradas por imanes de Argelia y Túnez está la conquista de la antigua Al Andalus España.

(España). Los grupos yihadistas de Argelia, Túnez, Libia y Nigeria han jurado lealtad al Estado Islámico que es la organización terrorista más rica del mundo dado, que se financia con la venta de petróleo que se extrae de los territorios ocupados.

En el año 2013 Abu Mohamed al Adami creó un califato para extenderse por todo el mundo musulmán al tiempo que nombraba a Abu Bakr al Baghda-dí, su máxima autoridad, auto proclamándose Ibrahim, imán y califa de todos los musulmanes. El grupo fue llamado Estado Islámico, sin ninguna referencia a Siria e Irak. Debido a su voluntad de expansión, la legalidad de todos los emiratos, grupos, Estados y organizaciones se anularía, tras la expansión de la autoridad del califa y la llegada de sus tropas. Desde su iniciación ha ejecutado a 1878 personas.

Significado de términos islámicos

Califa es el título que los príncipes sarracenos, que como descendientes de Mahoma, ejercieron la suprema potestad civil y religiosa en algunos territorios musulmanes. Califato es el territorio gobernado por un califa.

Musulmán es el que profesa la religión de Mahoma, no implica raza. Por ejemplo los persas son naturales de Persia, es decir que no son árabes, pero son musulmanes por su religión. Los árabes, por el contrario, pertenecen a la raza árabe, pero pueden profesar otra religión distinta a la mahometana.

Corán es el libro sagrado musulmán. Conjunto de revelaciones que según Mahoma recibió de Dios. Es el fundamento de la religión mahometana.

La Sharia es el cuerpo de derecho islámico y un código de conducta en el que se incluye también las normas relativas a los modos de culto.

La Sunna es tradición y recoge los hechos y dichos de Mahoma.

Islam es el conjunto de hombres y pueblos que siguen esta religión.

Islamismo. Conjunto de normas y preceptos legales que presiden la religión de Mahoma.

Islamista. Perteneciente al integrismo musulmán.

Yijad: describe la obligación religiosa de los musulmanes. Yijad islámica movimiento terrorista contra los israelíes.

Yijadista: terrorista musulmán.

Salafistas es un movimiento sunnita que reivindica el retorno a los orígenes del Islam fundado en el Corán y en la Sunna.

Los sunnitas son mayoría y consideran que cualquier musulmán puede ejercer el liderazgo religioso, por el contrario para los chiitas solo los descendientes de Mahoma y algunos de sus socios tienen derecho a liderar la comunidad musulmana. Los chiitas solo son mayoría en Irán, Irak, Kuwait y Acerbaiyan.

Gestación del Estado Islámico y del Califato

El Estado Islámico surgió como una organización terrorista próxima a Al Qaeda de naturaleza yijadista suni, para enfrentarse a la invasión norteamericana de Irak en el 2003, siendo dirigido por Abu Muida al Zargani. Tras su muerte le sucedió Abu Bark al Baghdadi tutelado por Obama Bin Laden. Su creación no ha sido flor de un día, sino que ha habido un largo proceso de creación en el que se ha hecho con el control de parte de Siria y de Irak, pretendiendo seguir expandiéndose hasta instalar un Califato que llegue hasta la península Ibérica. La extraordinaria escalada en el territorio sirio e iraquí ha puesto en jaque geopolítico a Oriente Medio. Los Estados Unidos pasaron por alto a Arabia Saudita, la primera etapa de creación y de crecimiento del Estado Islámico, como nación promotora de los grupos yijadistas, como Al Qaeda, entre los cuales tuvo más éxito el Estado Islámico.

En abril del 2013 el Estado Islámico de Irak cambió su nombre por el de Emirato de Irak y de Levante (ISIL), conocido también por el de Irak y Siria (ISIS).

En el verano de 2013 Al Baghdadi proclamó el Estado Islámico de Irak y Levante. Bagdadi y sus seguidores se hicieron con el control de amplias zonas de Irak y de Siria.

El 29 de junio del 2013 el ISIS proclama el Califato con la denominación de Estado Islámico (EI), cuyo objetivo final, igual al de Al Qaeda, es el establecimiento del califato de todos los musulmanes. Pocos días después proclamó la creación de un Califato que ya se encontraba en ese momento a caballo entre Irak y Siria y que con 4.000.000 de habitantes, dispone de muchos medios que requieren gran financiación y cuenta con capacidades militares superiores a las de Irak y a la de los combatientes kurdos. Sirva como demostración la conquista de una base aérea iraquí gracias al empleo de drones. Los escenarios de los conflictos de Irak y de la guerra civil de Siria son de una gran complejidad agravada por su constante evolución, donde en ocasiones los aliados de ayer se convierten en adversarios de hoy.

En 2014 el nuevo líder Baghdadi al frente del nuevo Estado Islámico tomó espectacularmente varias ciudades en Irak. Entre ellas Mosul, la segunda ciudad de Irak, y se autoproclama «Ibrahim», Califa de todos los musulmanes, lo que demuestra el propósito de dominio mundial.

Baghdadi, excelente predicador musulmán, manda un ejército disciplinado y motivado, compuesto por cerca de 30.000 combatientes radicales sunitas de varios países. Proviene de una familia humilde iraquí, hijo de padres musulmanes de la rama más tolerante y espiritualista del Islam, los sufíes. Se radicalizó mientras se formaba en Bagdad durante sus estudios de teología musulmana, convirtiéndose en predicador, se cubre entonces con un turbante negro como los descendientes de Mahoma. Se comprometió a la expulsión de las fuerzas invasoras de Irak. Estableció alianzas con las tribus suníes del norte de Irak, enraizadas con las de Siria, ofendidas por la discriminación establecida por el régimen pro chiita de Bagdad. Consiguientemente adquirió fama mundial como feroz y disciplinado líder en la vanguardia de la yihad.

Según los expertos el grupo duro de Baghdadi estaba formado por ex oficiales del partido Baaz de Sadam Hussein que los Estados Unidos y los chiitas iraquíes trataron de suprimir en la torpe y equivocada invasión norteamericana del 2003. La toma de Mosul, le proporcionó 755 millones de euros, con una recaudación diaria de 2.2 millones de euros por la venta clandestina de petróleo y diversos impuestos municipales. Para el reclutamiento de musulmanes resulta un aliciente muy atractivo el recordar la época de mayor poder musulmán de los Omeyas en el siglo VII. Así, y por ejemplo, para combatir en Irak y Siria han salido de Túnez más de 3.000 yihadistas que a su regreso, dada su experiencia de combate, pueden transformarse en terroristas.

El otro escenario, el de la guerra civil de Siria enfrenta al gobierno junto con sus fuerzas armadas contra diversos grupos rebeldes y una pequeña parte del Ejército denominado Ejército libre de Siria, que intentan derrocarlo y eliminar a su presidente Bashar, alegando su política de violencia, de despotismo sanguinario y corrupto. El Gobierno Sirio, por el contrario dice que no es una guerra civil sino una guerra del Estado Sirio contra el terrorismo. El EI inicialmente se alió con los rebeldes aunque con un objetivo, el de conquista

de territorios cuya posesión pudiese garantizar su futuro. Sin embargo, con su crecimiento y sus desmanes sanguinarios, esta alianza se enfrió, continuando la lucha del EI contra el gobierno sirio. En este mismo territorio coexiste otra guerra con los kurdos del Kurdistán, que pelean por su independencia. Estos son adversarios del Gobierno sirio, de los rebeldes y del EI. Es decir, que los kurdos son adversarios de todos los participantes.

Las victorias del ejército sirio sobre los rebeldes moderados, produjo como efecto colateral el fortalecimiento de los rebeldes próximos al Estado Islámico, que utilizaron a Siria como campo de maniobra para la invasión de Irak. Su líder, el califa Ibrahim, ha rechazado oficialmente la democracia, el nacionalismo y la laicidad, y ha solicitado obediencia a todos los musulmanes. Esto supone dejar a Al Qaeda en segundo término.

El Califato, además de los apoyos de todos los islamistas occidentales, cuenta con el arsenal incautado a sirios e iraquíes conforme avanzaban sus conquistas. Sus fondos superan los 2000 millones de dólares, gracias a donaciones de diversos países, sobre todo a las del Golfo Pérsico. Se cree que el ejército del Estado Islámico avanzará por el Líbano y Jordania, se espera que se enfrente con los chiíes, como ocurrió anteriormente después de la retirada de Irak de los norteamericanos y durante la rebelión siria.

Actualmente cuenta con el apoyo creciente de grupos armados sunníes con los que espera conseguir la total conquista de Irak, Siria, Líbano, Jordania, Palestina, Chipre, Kuwait y también Turquía. Esto exige una operación militar conjunta de Estados Unidos, UE, Rusia, China y Japón que representan en Asia un papel antiterrorista fundamental, como ya ha ocurrido en Afganistán, Pakistán, Cuerno de África y Yihadistas de Mali.

Una de las acciones ha sido el asesinato y crucifixión de 18 personas en Siria, a la vista de todo el mundo. El EI domina ciudades importantes en Siria como Alepo y Faluya, Mosul y Al Tafari en Irak, gobernando con terror, imprimiendo su interpretación de , decapitando a musulmanes y cristianos, incluyendo niños.

La proclamación del Califato atrajo a yihadistas árabes y magrebíes residentes en Europa, con el objetivo de conquistar Siria e Irak y convertirlos en la base de un Estado musulmán para posteriormente, los yihadistas califales, expandirse al resto del mundo árabe, con una extensa publicidad. A través de las redes sociales, lograron reclutar a más mercenarios que antes, con miles de armas capturadas y, con recursos naturales en sus dominios, el grupo controla gran parte del norte de Siriy de la zona petrolera de Deir el Zour, cuya capital de provincia se encuentra dividida en una zona bajo su influencia y en otra bajo control del ejército sirio, sin que se hayan producido combates.

En los territorios en los que dominan, la organización impone su interpretación extremista dei Islam, llevando a cabo ejecuciones públicas, destruyendo templos, tesoros arqueológicos y mezquitas. Además, se ordenó la expulsión de todos los cristianos que se nieguen a convertirse al Islam. Se han denuncia-

do decapitaciones masivas en público de cristianos que se niegan a la conversión, incluyendo niños.

Los Estados Unidos y sus aliados se alertaron ante la alarmante situación que se vivía en Irak. Además, Siria, país reconocido enemigo de las potencias mundiales, ha buscado socorro en estas, para evitar la hecatombe en el país, a la vez que Irak continuaba con las secuelas de la invasión del 2003. Con tal de frenar el imparable avance de los yihadistas, las potencias occidentales, con otros países musulmanes, acordaron unir sus fuerzas para combatir al enemigo.

Como se ha indicado anteriormente, las tropas del EI están compuestas por unos 30.000 hombres, nativos de 90 países, con un 10 por 100 europeos, capaces de actuar en acciones individuales, como insurgentes e incluso como infantería ligera. Debido a sus ingresos de unos 2.000.000 de euros diarios, es el grupo terrorista más rico de la historia, gracias a una economía muy dinámica. En efecto, en los territorios en los que domina su organización, comercian con petróleo, trafican con órganos, recogen impuestos, explotan los secuestros, y sostienen a los mercenarios que reclutan.

El armamento del Estado Islámico

Tras la toma de Mosul el pasado junio de 2014, los combatientes del Estado Islámico, mostraron el armamento capturado en la ciudad, abandonado por el ejército iraquí durante su huida. Desde entonces los servicios de inteligencia tratan de averiguar cual es el armamento del Estado Islámico. Al parecer disponen de cazas, de origen ruso, tanques *T-55* capturados en las bases militares sirias, además de vehículos blindados, artillería y camiones. Cuentan también con numerosos fusiles de asalto tanto Kalashnikov como rifles norteamericanos *M-16* y cohetes. En Siria disponen de armamento ligero, ametralladoras y armas montadas sobre vehículos de origen ruso que le han sustraído al ejército sirio. Disponen de cohetes yugoslavos *M70*. La mayoría de la ayuda militar proporcionada por los Estados Unidos a los rebeldes sirios, está siendo usada por el Estado Islámico. Los yihadistas disponen de sistemas portátiles de defensa antiaérea cuyos pequeños misiles son muy eficaces.

Que es el Estado Islámico

Dentro del mundo musulmán, el Estado Islámico cuenta con partidarios y con adversarios. Así, tiene el apoyo de una generación de jóvenes yihadistas de diversas procedencias, a los que se oponen los ideólogos yihadistas pertenecientes a la vieja generación de Al Qaeda relacionados con los Hermanos Musulmanes, más centrados en la actualidad con la cuestión Palestina y que

no participan en la realización violenta del Islam, ni en las discrepancias entre las autoridades religiosas musulmanas sobre los distintos modos actuación. No obstante, los hechos demuestran el carácter violento del Estado Islamista. A pesar de esta evidencia numerosos imanes y fieles musulmanes en Occidente consideran que es pacífico el carácter de Al Baghdadi que concentra el supremo poder absoluto y religioso en la ciudad iraquí Raqqa, su capital.

Tanto en Raqqa, como en todo el territorio que controla, domina una visión fanática del Islam, lo que ha provocado un éxodo masivo para escapar de la violencia, como la ejecución de cientos de soldados iraquíes. Una de las atrocidades más características es la de clavar las cabezas de sus víctimas en picas y exhibirlas con ánimo ejemplarizante, lo cual produce el mismo efecto disuasorio empleado por los británicos en la guerra de las Malvinas al dejar a cadáveres de soldados argentinos decapitados por los terribles soldados nepalíes, los famosos gurkas, sembrando con ello el pánico y el horror en el campo enemigo.

La virulencia del Estado Islámico en la zona y los crímenes contra ciudadanos occidentales, así como contra los cristianos, ha sido la causa de la creación de una coalición internacional liderada por los Estados Unidos ya poyada por naciones sunnitas, como Arabia Saudita, comenzando una campaña de ataques aéreos cuya duración probablemente durará años.

El EI nunca ha pertenecido a Al Qaeda, aunque en el momento de su constitución en el año 2006, en Irak, le apoyó en sus acciones. La guerra de Siria rompió sus relaciones. El EI es partidario de instituir una entidad política en la que se aplique y se eliminen todas las actividades que difieran de su visión. Por el contrario los de Al Qaeda son partidarios de una institución más gradual en la consecución de sus objetivos que el Califato, ya que Al Qaeda actúa a nivel global con operaciones terroristas espectaculares (entre las que destaca la destrucción de las Torres Gemelas) con el establecimiento de muchos y variados frentes locales mientras el EI trata de concentrarse en un Estado con capacidad de expansión.

El Califato es una institución clásica del Islam. Califa es aquel que sucede a Mahoma en la guía de la comunidad islámica con el fin de salvaguardar la religión y al propio tiempo conducirla en la política terrena. Después de los primeros califas, el califato asumió las características de un imperio multiétnico y multireligioso de vocación universal.

Históricamente el último califato en reconocerse como tal fue el del Imperio Otomano, hasta su caída en 1924. Tras la abolición del mismo en esta fecha, el califato como idea se convirtió en algo análogo al EI, cuya organización implica la construcción de una entidad política fundada sobre una interpretación rigurosa de la ley islámica, entidad que en realidad nunca existió en los mismos términos en que se plantea actualmente. Ya que actualmente no es más que un grupo terrorista que ha logrado territorializarse y establecerse como un estado de facto.

Estrategia terrorista del Estado Islámico

Tras la salida de las tropas norteamericanas de Irak a últimos de agosto de 2010, el gobierno Iraquí marginaba a los sunnitas frente a los chiitas, esto provocó un acercamiento de aquellos a apoyar al Estado Islámico de Irak, entonces organización de Al Qaeda, en lucha contra los chiitas, a los que consideraban como apóstatas. La guerra civil de Siria contra el gobierno chiita, próximo al chiismo de Irán, y los rebeldes sunnitas, originó un acercamiento de los chiitas de Irak hacia el régimen sirio. El febrero del 2013 Al Qaeda repudió al EI.

La guerra psicológica es un elemento clave de la estrategia militar del EI. La milicia yihadista está aprovechando su reputación para disuadir a las fuerzas iraquíes de entrar en combates con ella. La estrategia del EI se basa en el control y conquistas de ciudades y carreteras, esto le proporciona financiación y buena capacidad de reclutamiento propiciada por el terror y la intimidación entre la población civil, así como armamento que procede de guarniciones militares y policiales conquistadas, y doblegar la voluntad de los países que se oponen al yihadismo. Como se ha indicado anteriormente en su estrategia se encuentra la demostración de sus acciones terroristas como las de enseñar



públicamente cabezas decapitadas entre la población que se les opone o contra los cristianos, (niños y adultos) que se han negado a apostatar y a convertirse al Islam. El EI actualmente controla el 35 por 100 del territorio sirio y gran parte del territorio sunní de Irak, donde viven unos 15 millones de habitantes. Es el grupo terrorista de mayor poder político, económico y militar lo que le convierte en un poder desestabilizador. La captación de yihadistas por parte del EI ha pasado, de hacerse fundamentalmente en las mezquitas, a las redes sociales de Internet.

En la estrategia actual del EI, prevalece el ataque en la zona norte de los kurdos y en la zona sur de los chiíes, cuya posesión pudiera significar importantes recursos, como los hidrocarburos, sobre el ataque en la zona central de Irak, de mayoría sunní, donde podría recibir el apoyo de grupos locales.

En Enero 2015 el EI no se puede permitir el enfrentamiento en la franja sur de Irak donde la existencia de los santos lugares chiíes podría provocar una encarnizada defensa. La nueva estrategia de los Estados Unidos contra el EI, a su vez protegido por Arabia Saudita, consiste en atacarle y a su vez en entrenar a milicianos moderados contra el EI y contra el presidente de Siria, concentrándolos en Arabia Saudita.

La amplísima difusión de los medios de comunicación internacionales ante las atrocidades cometidas por el EI como la decapitación de periodistas británicos y norteamericanos está teniendo como eco un clamor universal contra-productivo para el mismo EI que junto a los ataques terroristas de París, está dando lugar a una coalición a nivel mundial liderada por los Estados Unidos y una posible intervención de la UE.

Análisis de la amenaza del Estado Islámico

La creación del EI, con los terribles hechos que están dando lugar, marca el inicio de una nueva etapa de intranquilidad y preocupación a nivel mundial (en la que se puede decir aquello «de que no ganamos más que para sustos»).

Los éxitos obtenidos por el EI en Siria e Irak, y especialmente la consecución de un territorio como base del EI, ha provocado una alarma en que ha dado lugar a la constitución de una coalición internacional que liderada por los Estados Unidos pueda derrotar al EI.

Desde sus comienzos el EI ha tratado de conseguir un territorio que lo materialice. Existe una pugna evidente con Al Qaeda por el liderazgo mundial de la yihad, que junto a las distintas prioridades en la lucha contra Siria ha producido la ruptura entre ambas organizaciones.

El EI ha logrado el control del nordeste y centro de Siria con capital en Raqqa, seguido de gran parte del territorio sunní de Irak. Como ya se ha indicado, al frente del nuevo EI quedó Al Baghdadi con la denominación de Califa Ibrahim al que todos los musulmanes debían obediencia. Este hecho no

constituyó una acción propagandista sino que significó el nacimiento de una nueva era del yihadismo internacional o quizás la vuelta al salafismo, en la que una de las ideas centrales es que resulta inaceptable la aceptación del contacto con infieles aunque fuese de carácter comercial y mucho menos vivir en una sociedad no musulmana.

El EI considera culpables merecedores de distintas penas, incluida la pena de muerte, a todos los infieles que no se integren específicamente en su sociedad musulmana. Los que no se conviertan al Islam deben ser objeto de toda clase de crueldades, pero también son punibles los gobiernos y ciudadanos de naciones musulmanas que se relacionen con infieles. Es innegable que la formación del EI basado en un territorio concreto bajo la autoridad del Califa, es un acto de gran importancia política que, secundada por los medios de comunicación y las redes sociales, lo sitúa en la vanguardia del yihadismo internacional.

Desde la proclamación del Califato, la actividad del EI ha sido extraordinaria. En efecto, el EI inicial denominado ISIS, Estado Islámico de Irak y Siria, que trasladó su actividad a Siria como consecuencia de la guerra civil, retornó a su principal actividad en Irak lo que le permitió controlar un extenso territorio con recursos importantes y millones de habitantes. Es difícil de precisar el número de combatientes ya que las informaciones asequibles resultan contradictorias. El número está aumentando y se cifra actualmente en unos 50.000, aunque parece superior ya que sus últimos éxitos militares en Irak han sido desproporcionados, lo cual se debe fundamentalmente a que los combatientes del EI han sido más eficaces que los soldados del ejército iraquí.

Otro factor estratégico importante es el descrito anteriormente como el terrorismo inducido, ya previamente empleado, como se ha descrito, por los gurkas británicos en la guerra de las Malvinas, buscando el mismo efecto que en las ciudades asediadas en la antigüedad que abrían sus puertas al enemigo bajo la promesa de respetar sus vidas. Táctica que también se empleaba en las invasiones mongólicas.

El caso de los atentados recientes en Francia ponen de manifiesto la evolución globalizadora de la amenaza, que se materializa contra la libertad de expresión cuando se trata de cualquier crítica sobre la religión del Islam.

La creación del califato yihadista, como salto cualitativo, ha sido contra-productiva, a pesar de haber hecho saltar las alarmas internacionales, ya que ha debilitado sus opciones de éxito. Efectivamente, el EI al aumentar paulatinamente su poder en Siria, se ha ido convirtiendo en un problema creciente para terceros al enfrentarse frecuentemente con otros grupos opositores tratando de ampliar su base territorial para su exclusivo control y hacerse con sus armas.

Al efecto anterior, negativo para el EI, se añade el que en los pasos fronterizos de Jordania y de Arabia Saudita han aparecido grupos combatientes del EI amenazando a sus gobiernos sobre el control de los santos lugares de

Medina, lo que los ha cohesionado y obligado a movilizar a parte importante de sus ejércitos.

El EI supone un poderoso potencial de atracción para los numerosos grupos yihadistas dispersos por los diversos países musulmanes, origen de las primeras deserciones de Al Qaeda, para incorporarse al EI. Como ejemplo está la existencia de los autodenominados Soldados del Califato de Argelia que han abandonado Al Qaeda del Magreb Islámico, jurando fidelidad al Califa Ibrahim. Ante la relativa facilidad de lo conseguido en Irak y en Siria, podrían aparecer otros emiratos o califatos en Libia, Yemen, Somalia etcétera.

El EI se ha transformado de grupo armado a ejército terrorista, con el fin de alcanzar los éxitos espectaculares como los ya conseguidos, actuando enmascarados entre la población civil, secuestrando y extorsionando a blancos de oportunidad, realizando ataques suicidas, empleando, en definitiva todas las características propias que definen a los enemigos asimétricos.

Amenaza del Estado Islámico a España

La amenaza del yihadismo es global, afecta a todo el mundo, pero de una manera más intensa a España como lo demostró el atentado del 11 de marzo del 2004 que vino a corroborar que España está entre los objetivos prioritarios de los yihadistas.

Recientemente, tres yihadistas españoles han participado en un atentado del Estado Islámico y uno de ellos se inmoló en una de estas acciones, lo que demuestra que no solo somos objeto de atentados, sino que en nuestro país son captados muchos de estos terroristas: La policía nacional ha detenido en Ceuta a cuatro yihadistas que iban a perpetrar un atentado suicida.

Según declaraciones del ministro del Interior, hay varias decenas de terroristas dispuestos a actuar después de haber sido captados en nuestras ciudades y de haber sido trasladados a Siria o a Irak. Por ello el propio ministro es consciente de que para el gobierno, el yihadismo es la amenaza principal a la seguridad española, que además de contar con unidades antiterroristas preparadas, debe contar con la ayuda internacional. En este sentido son inmejorables las relaciones con Francia.

Además de las mezquitas, Internet se ha convertido en un centro de captación y de búsqueda financiera, con la posibilidad de captar a jóvenes de ambos sexos. Tenemos al enemigo «dentro de casa» y debemos extremar las medidas de seguridad y por supuesto aumentar la percepción de este peligro. No en vano los Imanes de Argelia y de Túnez señalan a la conquista de España (Al Andalus), del Vaticano y de Jerusalén como objetivos prioritarios del Islam.

Los recientes actos de terrorismo perpetrados en Francia con el resultado de 17 asesinatos han provocado un revulsivo internacional, de gran alcance en

la propia Francia, lo cual ha desencadenado un verdadero plebiscito nacional, dando un ejemplo al mundo de unidad. Como españoles sentimos una gran envidia, al comprobar una vez más cuan diferente es lo que ocurre en España en la que con frecuencia se alzan voces discordantes que justifican a los terroristas. Siempre se ha dicho que en España se está siempre en favor del delincuente justificando su actitud fundamentada en las injusticias sociales. El patriotismo francés es modélico, nunca, que sepamos, se ha quemado la bandera y a nadie se insulta por llevar en su vestuario los colores de su emblema nacional, aquí ocurre todo lo contrario y a cualquier persona que exterioriza el sentimiento patriótico se le tacha despreciativamente como «facha».

Ante lo ocurrido en Francia, el gobierno español ha elevado el nivel de seguridad al nivel que exige la protección de las denominadas oficialmente Infraestructuras Críticas, cuyo concepto y clasificación figuran en el ANEXO I. A la vista de la relación, su protección exige una participación completa del Ejército y de las fuerzas de seguridad y defensa, es decir de lo que supone una alteración profunda de la actividad nacional además de un gasto enorme. Suponemos que para ello se tratará de establecer prioridades.

El EI, plan norteamericano y la implicación de países árabes

La fundación del Califato supuso un salto cualitativo que elevó el nivel de alarma Internacional. El EI se ha ido transformando en un poder creciente para todos los grupos que intervienen en el conflicto, lo cual ha tenido como consecuencia el debilitamiento de sus opciones. Con el aumento de su poder en Siria para ampliar su base territorial, así como el hacerse con armas suministradas por terceros a otros grupos, su imagen como elemento perturbador ha ido aumentando creándose adversarios, lo cual puede desembocar en lo que puede significar el comienzo de su debilitamiento definitivo.

El hecho de conseguir recursos procedentes del petróleo, ha llevado al EI a emprender acciones aparentemente poco coherentes, así pues en vez de llevar sus ataques a la zona central de Irak, de mayoría sunní, ha atacado en el norte kurdo, zona de hidrocarburos, en donde el enemigo, los kurdos, que son más débiles que los chiitas del sur, están ubicados en zonas petrolíferas. El solo controla un cierto número de pozos y refinerías de Siria e Irak, y actualmente carece de capacidad para controlar la franja meridional de Irak.

A la ampliación de los ataques aéreos contra Siria, anunciada por el presidente Obama, algunas de las principales potencias europeas se han adherido inmediatamente. España, sin embargo, aun cuando está de acuerdo con el concepto, concretó su aportación de acuerdo con la estrategia y acciones a tomar acordadas por la OTAN.

Las implicaciones de estas acciones son complejas, pues pueden favorecer las opciones militares del régimen sirio en la guerra civil, pueden entrañar la

necesidad de disponer de bases aéreas adecuadas en Siria para mejorar los ataques, pueden condicionar la reacción rusa ante la crisis ucraniana y el posible empleo de los sistemas más avanzados de defensa aérea en el ejército sirio, la posible oposición iraní a cualquier intervención armada occidental en Irak y en Siria y sobre todo la posible oposición generalizada de la comunidad árabe a nivel mundial. Todo ello aumenta la complejidad de la intervención.

La consolidación del EI supone una amenaza para Arabia Saudita, Jordania, Líbano, Turquía etc. Lo cual estimula la implicación de las naciones regionales.

Existe un temor justificado a la posible creación de un santuario yihadista similar al que se produjo en Afganistán, gobernada por los talibanes, donde Al Qaeda liderada por Bin Laden concibió, planificó y financió los gravísimos atentados yihadistas de las Torres Gemelas en los Estados Unidos y en España.

Existe también el peligro de la reacción violenta por parte de los grupos yihadistas dispersos por el mundo contra las naciones intervinientes en las acciones militares contra el EI o bien que pongan a su disposición instalaciones en ayuda de las operaciones militares.

Para disminuir esta postura temerosa será preciso emprender una extensa campaña diplomática que proporcione una coalición lo más amplia posible, y también, para ello, será conveniente, al igual que sucedió en la guerra de Kuwait, contar con una coalición formada por la mayor cantidad de países árabes posibles que tengan gran protagonismo.

Pensemos las graves dificultades que la coalición internacional liderada por los Estados Unidos tropezará al enfrentarse con la comunidad internacional árabe soliviantada por los ataques aéreos contra naciones y poblaciones árabes; así como la probable reacción violenta de los grupos yihadistas más violentos repartidos por el mundo, contra las naciones que se adhieran a la coalición liderada por los Estados Unidos o que presten sus instalaciones militares.

Los Estados Unidos están realizando una profunda campaña diplomática cuya línea de acción estratégica consiste en el apoyo al gobierno de Irak en su lucha contra el EI y la referida implicación de las naciones árabes.

No se descarta la posibilidad de intervención de fuerzas terrestres norteamericanas en Irak, en el caso de llegar a una situación insostenible, lo cual hace necesaria la intervención, dada la experiencia adquirida en escenarios semejantes.

Para países como Turquía, Arabia Saudita, Jordania etc., la consolidación de EI sería una grave amenaza y favorecería la implicación de dichos países, que podrían tener como resultado el ofrecimiento de contingentes terrestres pero que no deben limitarse al ámbito militar.

La actitud rusa no se presta a la implicación y ha manifestado oficialmente que los bombardeos en Siria y la violación de la integridad de las fronteras vulneran la legalidad internacional.

Conclusiones

- El Estado Islámico es la mayor amenaza directa que existe actualmente contra España.
- En Ceuta y Melilla está el mayor peligro de captación de yihadistas. Es urgente extremar las medidas de seguridad en dichas ciudades.
- Ante los ataques yihadistas recientes en Francia, España ha reaccionado elevando el nivel de medidas de seguridad que suponen la protección directa de las Infraestructuras Críticas. En España existe el Centro Nacional de Protección de Infraestructuras Críticas (CNPIC),(ANEXO 1) que depende del Secretario de Estado de Seguridad (SES), del Ministerio del Interior, que es la autoridad responsable de la protección y dirección y coordinación de las Infraestructuras Críticas. Dentro de las infraestructuras críticas están las redes y sistemas del Ministerio de Defensa cuya integridad es vital dado que cualquier incidente podría poner en peligro la soberanía nacional, por lo que es de gran importancia fomentar las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) mediante la coordinación entre el ámbito civil y el ámbito militar.
- El Estado islámico nació en Al Qaeda, pero actualmente son organizaciones independientes aunque sus objetivos, a corto y largo plazo respectivamente, sean idénticos
- Los recientes ataques de Al Qaeda en Francia, han producido una reacción internacional que tratará destruir al Estado Islámico mediante un conflicto armado dirigido por los Estados Unidos y sus principales aliados.
- En España, el elevar el nivel de alerta lleva consigo la protección directa de las Infraestructuras Críticas. Esto supone una activación de todos los medios disponibles en relación con la seguridad nacional.
- El cambio de actitud de los Estados Unidos que han pasado de una estrategia de contención a otra de ataque y destrucción del EI, lleva consigo una situación de gran complejidad. en constante evolución.

ANEXO I

Infraestructuras Críticas

Las Infraestructuras Críticas son el conjunto de recursos, servicios, tecnologías de redes, que en el caso de sufrir un ataque causarían gran impacto en la seguridad, tanto física como económica de los ciudadanos o en el normal funcionamiento del Gobierno. La criticidad de una infraestructura esta fijada por los tres criterios siguientes:

- El número potencial de víctimas mortales o de lesiones graves que pueda producir
- El impacto económico en función de las pérdidas y el deterioro de productos o servicios, incluido el posible impacto medioambiental
- El impacto público producido por la alteración de la vida ciudadana.

Las infraestructuras críticas en España se agrupan en los sectores siguientes:

- Centrales y redes de energía.
- Tecnología de la información y de las comunicaciones.
- Sistema financiero y tributario (por ejemplo banca, valores e inversiones).
- Sector sanitario.
- Espacio.
- Instalaciones de investigación.
- Alimentación.
- Agua (embalses, almacenamiento, tratamiento y redes).
- Transportes (Aeropuertos, puertos, instalaciones intermodales, ferrocarriles y redes de transporte público, sistemas de control de tráfico).
- Industria nuclear.
- Administración (servicios básicos, instalaciones, redes de información, principales lugares y monumentos nacionales).

Dependen de los sistemas de comunicaciones y por lo tanto el riesgo de interrupción por ataques cibernéticos ha aumentado considerablemente. La integridad de las redes y sistemas de Defensa, especialmente los que incluyen información clasificada es vital para la conducción de operaciones militares, de inteligencia o las que controlan las infraestructuras críticas.

Estas infraestructuras se detallan en un catálogo secreto que se compone de 3.700 infraestructuras menores de las que el 80% corresponden al sector privado, que constituye una auténtica base de datos en la que se especifica las medidas de protección crítica y los planes de reacción.

En España existe el Centro Nacional de Protección de Infraestructuras Críticas (CNPIC) que depende del Secretario de Estado de Seguridad (SES), del Ministerio del Interior, que es la autoridad responsable de la protección y dirección y coordinación de las Infraestructuras Críticas. Dentro de las infraestructuras críticas están las redes y sistemas del Ministerio de Defensa cuya integridad es vital y cualquier incidente podría poner en peligro la soberanía nacional por lo que es de gran importancia fomentar las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) mediante la coordinación entre el ámbito civil y el ámbito militar. Resulta peligroso realizar pruebas y ensayos con el fin de investigar sobre la seguridad de las TIC en las redes operativas por ello parece necesario la creación de un centro de experimentación y desarrollo de Ciberseguridad y de Ciberdefensa.